

# ¿Nuevo equipo para los mismos retos?



OPINIÓN

Alicia García  
Herrero

La noticia del relevo de una buena parte del Consejo de Ministros ha llenado las portadas de nuestra prensa. Más que una discusión sobre la estrategia de juego se trata de un relevo táctico, si nos vamos a la información publicada hasta la fecha y al hecho de que no haya afectado a los ministros de toda la coalición. Sin duda hay situaciones en las que los cambios tácticos son importantes, pero la gran pregunta es cómo afecta a nuestra estrategia de país? España, como cualquier otro país, se enfrenta a grandes retos en

los próximos años, desde el papel del Estado, a una realidad externa mucho más compleja.

En cuanto al papel del Estado, el rápido proceso de digitalización de servicios y bienes menoscaba los ingresos fiscales de los países y acelera los cambios sociales para bien y para mal. De manera más general, el progreso tecnológico, aun con sus grandezas, también está teniendo algunas consecuencias perniciosas, como una distribución de la renta mucho más desigual. A la vez, la precariedad de una parte de la población y la desinformación en redes, entre otros factores, están alimentando las tendencias populistas y, en algunos casos, xenófobas. La urgencia por dar respuestas estratégicas a todos estos retos ha aumentado por dos motivos

externos a nuestras fronteras: en primer lugar, las tensiones crecientes entre EEUU y China y, en segundo, la pandemia. Es difícil imaginar un shock más global que una pandemia, pero por desgracia no ha sido acompañada de respuestas suficientemente coordinadas a escala global a pesar de las intenciones del G20 y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Ante esa realidad, la Unión Europea (UE), con sus más y sus menos, se ha lanzado hacia una coordinación mayor, e incluso integración, de políticas a cuyo carro se han subido los gobiernos nacionales, incluyendo el nuestro. Esta es sin duda una buena noticia, respecto a lo que ha ocurrido en el resto del mundo, inclusive en algunos de los bloques económicos más exitosos, como puede ser el

ASEAN, que no han conseguido coordinar sus políticas sanitarias o sus políticas de estímulo.

En ese contexto, el gobierno de España ha navegado la tormenta del Covid relativamente bien, acompañado por la UE, con medidas de urgencia en lo sanitario y económico, así como un plan de vacunación relativamente exitoso y un ambicioso plan de recuperación, transformación y resiliencia. Ahora se trata de llevar a cabo ese plan y transformar nuestro modelo productivo. Los cambios del gabinete no deberían sino afianzar esta apuesta gracias al "ascenso" de Nadia Calviño a vicepresidenta Primera. El reto más bien son el resto de las políticas, donde es necesario trabajar con estrategias de medio plazo y donde los cambios tácticos

podrían generar zigzagues, sino cambios de dirección. Algunos de los ejemplos clave son la educación o la política exterior, pero también la reforma del papel de Estado, desde la justicia al Estado del bienestar, especialmente de las pensiones, o de la sanidad pública tras el vapolero de la pandemia.

Todas estas preguntas requieren estrategia, sin duda, y no soy quién para juzgar si para alcanzarla es necesario un cambio de táctica. Lo que sí es cierto es que a veces esto último nos distrae de lo importante, y el tiempo apremia. Tenemos que transformar nuestro país en todos los ámbitos y no hay tiempo que perder.

Investigador Senior BRUEGEL  
Economista jefe para  
Asia Pacífico NATIXIS